

Poblamiento y desarrollo económico: tres experiencias de los ochenta *

Marta Bonaudo
Silvia Cragnolino
Elida Sonzogni
**

Para realidades como la argentina, y particularmente la santafesina, cabría preguntarse en qué medida la dinámica de la población es tributaria de las condiciones del desarrollo económico y en qué dimensión alimentó a éste como condición previa. En la segunda mitad del siglo XIX la diagramación de políticas destinadas a incorporar a Santa Fe en el eje agroexportador, se liga fundamentalmente a la consecuente necesidad de producir un "reordenamiento" territorial que posibilite la incorporación de nuevas tierras; la de estimular la inversión de capitales y la de superar la recurrente escasez de fuerza de trabajo. Con el objetivo de multiplicar esta última se viabilizan paralelamente dos tipos de mecanismos, uno principal (la incorporación de población extranjera y de migrantes internos) y otro secundario (el disciplinamiento). Si bien el estado provincial estimula de diversas formas ciertos procesos de colonización, son en realidad las particulares condiciones de acceso a la tierra y las propias del crecimiento económico las que operaron para producir la incorporación masiva -definitiva o transitoria- de la población. En casi cincuenta años ésta experimenta un fuerte aumento, impactando diferencialmente sobre el habitat provincial (Cuadros N°1 y N°2), con la emergencia de un mundo en el que la población rural representa todavía para 1895 el 50% del total; en el que coexisten como fracturados nucleamientos predominantemente extranjeros o excluyentemente nativos; con tasas de masculinidad positiva significativas, particularmente entre los extranjeros, y donde pese a la importancia de la representación de niños y adolescentes en la pirámide de edades, se acrecienta notablemente el porcentaje de los "potencialmente" activos (Cuadro N°3).

Este perfil global (Bonaudo, M.; Sonzogni, E.; 1990, a) adquiere una dinámica específica si nos detenemos en ciertos universos "micro". El objetivo de este artículo es mostrar esa dinámica en relación a tres áreas vinculadas a diferentes ejes del proyecto agroexportador o del mercado interno. Estas tres áreas aparecen fuertemente ligadas al ciclo de inversiones y de colonización de la década del ochenta, mostrando en sus condiciones de desarrollo y en sus perspectivas poblacionales similitudes y diferencias, potencialidades y bloqueos. Es justamente en esta década, con fuertes características

* Ponencia presentada a la conferencia sobre el Poblamiento de las Américas, a realizarse en Veracruz (México) en 1992, en la Sesión: Dinámica de la Población y desarrollo económico antes de 1930, organizada por el Dr. Roberto Cortés Conde.

** CONICET - UNR.

transicionales, en la que se marcan para el proyecto agroexportador los niveles de agotamiento de una vía del desarrollo capitalista -aquella asentada en la pequeña o mediana propiedad- y las potencialidades del modelo basado en la gran propiedad.

Rafaela

La colonización de Rafaela -como la de Susana, Pilar, Nueva Torino, entre otras- constituye el último eslabón hacia el oeste y, antes de su posterior proyección hacia Córdoba, de aquel impulso expansivo en tierras santafesinas gestado desde las colonias madres (Esperanza y San Carlos) en la década de los '50. Es justamente uno de esos colonos enriquecidos, Guillermo Lehmann el que, a través de su empresa o como testaferro de grandes hacendados de Santa Fe o de Buenos Aires, dividirá y colonizará los grandes bloques del oeste. La colonia fundada en 1881 no constituye una creación aislada, sino que forma parte del circuito de acción de la Empresa Lehmann, en el cual las colonias mantienen entre sí interdependencia económica e institucional.

Durante los primeros cinco años, se asiste a modificaciones en el área. Los primeros contingentes poblacionales no son recién llegados, sino moradores que ya han tenido experiencias previas en algunas de las colonias iniciales o en otras de inmediato nacimiento (Las Tunas, Humboldt, Grütly, etc.). En años posteriores, el incremento de la población obedece a la incorporación de familias de reciente inmigración y que parecen haber llegado como fruto de "llamadas" que contribuyen a la conformación de ciertas cadenas familiares cuya operatoria se extiende a lo largo de una década. Se reiteran entonces los nombres familiares y las menciones a lugares de nacimiento común (Torino, Alessandria, Cuneo, Montagno, Pinerolo, Saluzzo). A diferencia de la colonización previa del centro de la provincia en la que se advierte una fuerte presencia suiza, alemana o francesa, ésta denota su procedencia de las regiones del Piemonte y Lombardía.

En 1887, la población reúne a 1.510 habitantes, distribuidos entre su núcleo urbano y el hinterland rural, todavía predominante (55% del total de la población). La configuración étnica marca la notoria participación de los extranjeros (74,35% del total). Este porcentaje oculta incluso ciertas características de la población nativa ya que -concentrada en los núcleos entre 0 y 10 años- deviene en la generalidad de los casos del número de hijos que aquellos inmigrantes europeos tuvieron en el país. Una muestra de 136 grupos familiares de base italiana que poblaron Rafaela advierte sobre algunos rasgos de su comportamiento. En primer lugar, que lo predominante es la migración de parejas con hijos ya nacidos en Italia y que suman nuevos miembros en Argentina (20,5%) o bien, sin hijos e incorporándolos a medida que recorrían las áreas coloniales (30,6%). A estos contingentes se unen aquellos grupos familiares, completos o incompletos, que suman entre sus miembros a una, dos y hasta tres generaciones (33,5%). Es escasa la representación en Rafaela de las parejas italianas sin hijos (9,6%) así como las de aquellas formadas con un cónyuge nativo, con o sin hijos (5,8%).

En cuanto a la estructura por edades, tanto en el radio urbano como en el rural es notable la presencia de contingentes de población que corresponden a edades productivas. En el distrito urbanizado, la población cuyas edades oscilan entre los 16 y los 50 años representa en términos porcentuales el 72,1% del total de la población urbana. Con un valor algo menor, pero igualmente significativo, aparece este estrato en el área rural (50,3%). También aquí es escasa la presencia de nativos -santafesinos o migrantes- ya que sólo se

detecta un 4,8% de individuos de ese origen en el ámbito rural y un 17,1% en el mundo urbano. Como contrapartida, los otros dos grupos de edades que ostentan un peso importante son los constituidos por la población entre 0 y 5 años y la de 6 a 15. En el área rural, el primero es del 19,2%, en tanto el segundo se eleva a un 23,2%. En la zona urbanizada, sendos grupos representan el 13,6% y 11,8% respectivamente. Se trata en consecuencia, de una población con fuerte participación de los adultos activos, sustentada sobre una base de marcada importancia, lo cual refleja el perfil de una población joven. La realidad rafaélina mostraría con esta dinámica, similitudes con la pirámide poblacional santafesina para igual momento, quedando reforzado además, el impacto de la población extranjera en virtud de su neta inserción agrícola. La inserción productiva de esta población queda reflejada en el 45% de quienes integran la Población Económicamente Activa (PEA). Su participación en función de los ámbitos da cuenta de cierta ligera diferenciación: en el rural concentra el 42,3%, en tanto en el urbano aumenta al 57,7%. Este universo laboral ofrece las características generales más dinámicas de las áreas de colonización agrícola, cuyo eje gira alrededor de esa unidad productiva que es la chacra. Su existencia, que articula básicamente propiedad, familia y producción cerealera, permite descubrir lo que omiten o comprender lo que dicen las cifras. Indudablemente, los datos ocultan el trabajo de algunos sectores de población relevantes, aunque por otra parte muestran -con relativa precisión- la complejidad del mundo laboral de Rafaela.

Parte de estas afirmaciones se expresan, por ejemplo, en la relación por sexos. Aunque el dato predominante lo dan las altas tasas de masculinidad, se perfilan con sesgos diferentes en el espacio rural (138,5%), y en el urbano (202,2%), lo cual puede proceder del hecho de que la mayor presencia femenina en el área rural se vincula con las exigencias de aquella unidad económica tipo. Por otra parte, el peso de la población masculina está identificando una notoria cantidad de varones jóvenes solos o emparentados con las parejas inmigrantes que se instalan en el lugar.

Esta matriz demográfica y la unidad productiva típica alimentan una estructura ocupacional característica. El espacio rural reproduce la preeminencia de los agricultores sobre los otros grupos laborales (70%). Estos labradores son fundamentalmente propietarios, aún cuando las formas de tenencia, como la mediería, sean frecuentes (31,8%). Las cifras no dan una muestra acabada del peso que en la chacra tienen las mujeres y los niños. La presencia femenina junto al arado no resulta extraña en estas realidades y de la misma manera, es habitual la temprana socialización en la cultura del trabajo de los niños desde los 8 a 10 años, edades en las que comienzan a asistir a su familia en ciertas tareas. Estas condiciones se confirman en una muestra -sobre la base de las boletas censales de 1887- de 88 unidades productivas. El 52,3% de ellas se maneja exclusivamente con el aporte del grupo familiar, en tanto un 20,5% agrega a éste la colaboración de 1 a 3 peones. En el resto, la combinación se da con medieros y peones. La mediería, en la zona de Rafaela, está ligada a diferentes situaciones: por una parte, el propietario puede recurrir, a más de sus hijos, a otros miembros de una parentela compleja (yernos, cuñados, suegros, etc.). En otros casos, la tenencia se vincula además o por fuera del parentesco, a "compagni" procedentes del mismo "paese" del propietario. La asociación de estos "compagni" es bastante común, sobre todo cuando el chacarero patrón posee más parcelas de las que puede trabajar directamente o no dispone, por el contrario, de capital suficiente. Las relaciones de parentesco, de convivencia previa que se expresan a través de la mediería muestran solo un plano de la preferencia de los agricultores por este tipo de relación de producción. El otro aspecto estaría dado por su desconfianza hacia el jornalero y su necesidad de compartir riesgos (Bonaudo, Sonzogni, 1990). La mediería todavía constituye aquí un potencial escalón hacia la propiedad de la

tierra. Algunos de esos medieros la concretarán ya en Rafaela, ya en algunas colonias del área o bien cuando migran hacia las tierras más baratas del oeste cordobés.

En este mundo agrícola pierden toda incidencia los trabajadores vinculados a la ganadería, detectándose sólo un reducido número de "acienderos" dependientes, posiblemente encargados del cuidado de algunas cabezas de ganado, destinadas al abasto. Con igual objetivo de satisfacer las necesidades más inmediatas, se ubican los comerciantes al menudeo (escasos en número y representados por carniceros, panaderos y pulperos) y el pequeño grupo de trabajadores especializados en la construcción (ladrilleros, albañiles, carpinteros).

Muy posiblemente durante los años de instalación los colonos fueron los responsables de ciertas actividades artesanales o de servicios. Pero a medida que la explotación agraria fue adquiriendo mayor relevancia -acrecentándose sus excedentes- necesitó contar con más insumos para el proceso de trabajo como así también con un número creciente de artículos para el consumo doméstico. Su demanda fue estimulando el crecimiento de la producción de bienes y de servicios, desarrollo que generó no sólo un aumento en las opciones de roles laborales sino nuevas posibilidades de inversión para diferentes sujetos sociales (colonos enriquecidos, terratenientes, grandes comerciantes).

En pocos años Rafaela se convirtió en un importante centro de bienes de consumo y de producción y en uno de los nudos principales de un diagrama ferroviario que la conectó con los centros dinámicos de intercambio regional y de exportación.

En su zona urbana encuentran ocupación un importante sector de trabajadores no calificados (32%), de operarios especializados en diversos oficios (27%) o aptos para desempeñarse en el rubro servicios (14%).

Jornaleros y peones coexisten y cooperan con un reducido número de trabajadores especializados en los molinos, en los talleres de fundición y de máquinas herramientas y en los negocios de acopio o de venta al por menor. Cada una de estas pequeñas unidades conforma una organización productiva o de comercialización en donde la primitiva ayuda familiar es complementada y/o reemplazada por la concurrencia de estos peones o de ciertos trabajadores especializados. Si bien existe una amplia gama de artesanos por cuenta propia (zapateros, carpinteros, sastres, modistas), emergen algunos espacios de producción que se encuentran a mitad de camino entre el taller artesanal y la manufactura, como el molino de Avanthay. Este dirige en 1887 la empresa familiar con sus dos hijos, contando con 14 jornaleros y personal con cierto nivel de especialización para el proceso productivo (mecánico, foguista) así como para el control administrativo (tenedor de libros). También tiene todas las connotaciones de una empresa familiar, la fundición del herrero italiano Ernesto Ercoles que trabaja con oficiales italianos ligados a él por lazos de parentesco y 3 peones argentinos. Los talleres de fundición son los que en ese momento reparan o construyen las máquinas herramientas esenciales para la labor agrícola, cuya importación se halla limitada por los costos y por las dificultades de reparación en caso de desperfecto. Este tipo de empresas familiares ha incorporado, sin embargo, algunos de los avances tecnológicos más difundidos (el vapor, los sistemas de automatización, la energía eléctrica, etc.).

Los fenómenos de modernización también ejercen su influencia en las ramas de transporte y comunicación así como en otras del sector servicios. La aparición del ferrocarril y del telégrafo, a la par de su aspecto integrador de espacios regionales más amplios,

genera la concurrencia de ciertos especialistas. Tratándose de un área fundamentalmente cerealera llama particularmente la atención la ausencia de un tradicional transportador de pasajeros y mercancías como el carrero. Indudablemente el temprano trazado de las líneas férreas ha favorecido el proceso de transporte de la producción, restando al chacarero el tener que acercarla sólo a las estaciones a través de un corto recorrido. Bien puede suceder también que el accionar de ciertos acopiadores, como el caso del bonaerense Diego Oliver, torne innecesario este transporte al retirar el producto en la propia chacra con lo cual muy posiblemente lo desvincula aún más de su potencial acceso al mercado.

La acelerada mercantilización de esta realidad económica, la relativamente importante circulación de mercancías y capitales estimula su integración a circuitos comerciales y financieros nacionales e internacionales. Ello explica la temprana instalación de una sucursal del Banco de Londres a la que seguirán posteriormente las del Banco de la Provincia y la del Banco de la Nación. Del mismo modo observamos la presencia de empresas familiares de comercialización de una cierta envergadura como las de Place, Gauchat, o Flajollet, al lado de las cuales se multiplican el número de negocios al menudeo y el de fondas hoteles que se hacen cargo de la atención de pasajeros y negociantes. Este último tipo de establecimiento da cabida a un número considerable de sirvientas, mucamas, lavanderas, cocineras, jardineros, un mundo de trabajo doméstico que tiene escasísima inserción en las casas de familia.

La pujanza de Rafaela se acrecentará en la siguiente década convirtiéndola en uno de los centros dinámicos de un área regional que integra productiva, comercial y financieramente el centro-oeste santafesino con el centro-este cordobés.

Tacuarendí

A diferencia de la experiencia rafaelinea, el caso de Tacuarendí, y en su conjunto el de la explotación azucarera del noreste santafesino, nos ubica en una situación atípica, si pensamos que el eje de desarrollo capitalista tiene sus miras puestas en el mercado externo. Tanto la producción azucarera que deviene de esta región como la que se origina en Tucumán, Salta, Jujuy, Chaco, Formosa, si bien alcanza ciertos niveles exportables de significación en los últimos quince años del siglo, ve rápidamente truncado este ciclo expansivo. Es por eso que el azúcar -fundamentalmente al calor de las políticas proteccionistas que comienzan a desarrollarse a partir de 1876 y que se intensifican desde 1883-, será una de las producciones que más rápidamente alcanza el control del mercado interno.

Pese a las experiencias precedentes, dicha producción recibe un fuerte estímulo en la década de los '70, como consecuencia de la crisis de las áreas productoras tradicionales de caña de azúcar (basadas en la explotación de mano de obra esclava), la clara intención de los países centrales de aprovechar su capacidad de exportación de bienes de producción (máquinas desfibradoras, motores a vapor, máquinas destiladoras) y la preocupación de ciertos gobiernos provinciales para promover el desarrollo de la producción cañera (Giménez Zapiola, M. 1975; Guy, D., 1986; Santamaría, D., 1984). Las diferentes administraciones santafesinas desde la del Gálvez en 1887 verán en ésta una actividad destinada tanto a favorecer la diversificación de los cultivos como a impulsar nuevas condiciones de crecimiento con la emergencia de complejos agroindustriales. El capital privado con sus expectativas de altos márgenes de ganancias, con una tierra relativamente barata, con buenas condiciones climáticas para el cultivo, con posibilidades de contar con vías de

transporte rápidas y económicas a través del río y con una fuerza de trabajo suficiente, encuentra en esta actividad un nuevo espacio de inversión.

Es por eso que desde fines de la década del '70 inversores individuales, grupos económicos asociados o particulares vinculados a experiencias de colonización agrícola precedente (Malabrigo, Alejandra) comienzan a adquirir tierras en la región. En 1878 el cónsul del Perú en Buenos Aires -Manuel Ocampo Samanés- inicia la experiencia de colonización de Ocampo, con una fuerte presencia de migrantes extranjeros, especialmente franceses. En dicha colonia se va a instalar el primer ingenio de la provincia, el "Manolo", cuya construcción fue realizada por la Compañía Five Lilles bajo la dirección del ingeniero Riffard. Poco tiempo después una sociedad francoargentina que adquiriera al señor Ocampo 3500 Ha. construyó el llamado Ingenio Tacuarendí, con la dirección del ingeniero Basseres. En 1887 la Empresa Calzada, Guillón y Cía. había colocado en la dirección del mismo al Señor Baltasar Guañabens, considerado un experto en la materia, por su conocimiento precedente, particularmente en la isla de Cuba. Ambas plantas se van a convertir en las dos experiencias pilotos del área en la explotación azucarera a las que se suman el ingenio de la colonia Florencia, el ingenio de Las Toscas, llamado Germania (1893), así como el de San Antonio. (Peyret, A., 1889). El desarrollo azucarero provincial se complementa a partir de 1889, con la instalación de la Refinería Argentina en Rosario, fruto de la asociación económica entre Ernesto Tornquist con propietarios de ingenios del área del noroeste y financistas del litoral. La proyección económica de la Refinería en el mercado nacional fue más intensa y prolongada que el accionar de los ingenios del noreste de la provincia. Sin embargo, la activación económica que ellos significaron en un lapso de alrededor de 20 años incidió profundamente sobre las condiciones poblacionales del área.

El Ingenio Tacuarendí -que constituye nuestro centro de interés- se encuentra ubicado en zona de tierras altas a orillas del Paraná, a escasa distancia de la costa correntina a Bella Vista, del puerto de Ocampo y de la colonia indígena de San Antonio de Obligado. De acuerdo con los datos de 1888 el establecimiento tiene plantadas 600 Ha. de caña de azúcar y 100 de sorgo; equipado con modernas maquinarias de elaboración de azúcar y de alcohol provenientes de la fábrica francesa de Five Lilles tiene una capacidad de elaboración de 100.000 arrobas de azúcar y 4.000 hectolitros de alcohol a 35°, por año. Para facilitar el transporte de la caña y de los productos elaborados cuenta con 8.000 metros de ferrocarril De Cauville, 80 vagones y un plantel de 500 bueyes y 200 caballos y mulas.

Al analizar los datos demográficos contenidos en las boletas censales de 1887, se advierte la primera gran diferencia con el ejemplo de Rafaela y con la estructura global provincial en lo referido a la relación entre nativos y extranjeros: el 94,3% de la población es criolla (814 individuos sobre un total de 863) y en su inmensa mayoría se trata de migrantes que han arribado a la zona atraídos por las posibilidades laborales que presenta. De los 814 nativos, 766 son correntinos que, entre los varones representan el 98%, mientras las mujeres nacidas en dicha provincia alcanzan el 84%. Dada la cercanía geográfica, es probable que el área expulsora sea la localidad de Bella Vista. El desplazamiento hacia el área desde la provincia de Corrientes es una decisión definitiva para el 60% y 61% de varones y mujeres migrantes, cuyo traslado preanuncia el arraigo en la zona. El 40 y 39% restante -de ambos sexos- lo integran quienes continúan moviéndose transitoriamente entre las dos provincias, afluyendo a Santa Fe, en el período de mayor demanda laboral en la actividad azucarera, como es la zafra, que se está produciendo en el momento mismo del relevamiento censal.

El hecho de que el Ingenio Tacuarendí, sea básicamente una unidad productiva da a la distribución de la población por grupos de edades características notablemente definidas. No tiene prácticamente ninguna incidencia la población mayor de 50 años (0,2%), en tanto que los niños y los adolescentes hasta los 15 años representan el 26,5% del total de argentinos, no existiendo estos estratos entre los extranjeros. El grueso de la población nativa y extranjera se nuclea en el segmento correspondiente a los 16 a 50 años, que para los argentinos significa el 73,3% del total.

Como era de esperar esta mayor afluencia de personas en edades productivas está constituida de manera predominante por trabajadores varones. La tasa de masculinidad entre los argentinos se eleva considerablemente en relación tanto a la del total provincial, como a la rafaquina, ya que es del 268,3%. Muy posiblemente la estructura ocupacional nos permita conocer mejor esta situación.

La población económicamente activa -o por lo menos aquella cuyo dato de ocupación se consigna- constituye el 68,3% del total de la población, incluyendo en el cómputo a los extranjeros. En tanto se registra ocupación para el 87% de los hombres, sólo el 17% de las mujeres figura con este dato. Esto nos permite, en primer lugar, pensar en la posibilidad de una ocupación encubierta de éstas en el trabajo en el cañaveral. Esta hipótesis se apoyaría en el hecho de que las mujeres del ingenio se ubican -fundamentalmente- en las edades productivas (55,7%); y, si bien es cierto que un núcleo importante de las mismas tiende a permanecer en Tacuarendí, el 39% conserva -como los hombres- su lugar de residencia en Corrientes. Esto permitiría confirmar que en junio de 1887 han venido para incorporarse a la cosecha azucarera, acompañadas en no pocos casos de algunos de sus hijos pequeños. Las escasas referencias laborales a las que se vincula la fuerza de trabajo femenina la muestra inserta en el mundo doméstico (lavanderas, planchadoras, cocineras). La vida en el ingenio parece establecer una verdadera división entre la fuerza de trabajo femenina y masculina, ya que hombres y mujeres aparecen hacinados en galpones o construcciones de paja, de manera disociada. Las mujeres que se incorporan al ingenio rara vez parecen tener vinculación con los hombres que trabajan en él, por lo menos en lo que hace a la normativa impuesta por la administración. Las escasas casadas que figuran en el censo parecen haber dejado marido e hijos en la otra orilla, en tanto las solteras -que es el sector predominante- llevan con ellas a un cierto número de hijos ilegítimos, habiendo dejado -a veces- a otros, en Corrientes. Desde otra perspectiva y a partir de ese paisaje tan contradictorio, no se descarta algún status de "mantenida" o de ejercicio de la prostitución como vía de alcanzar -ellas y sus hijos- ciertos niveles de subsistencia.

El sector de trabajo masculino resulta más claramente definido. Se trata de peones o jornaleros (zafreros) que conforman la franja central laboral del ingenio (87,3%). Los niveles de especialización tanto en la labor productiva (ingenieros, mecánicos) como en las tareas administrativas (director, contador) quedan en manos del escaso número de extranjeros, entre los que predominan los franceses y españoles. Ciertos oficios, sin embargo, muestran la coexistencia de trabajadores nativos y extranjeros (albañilería, carpintería, fabricación de ladrillos). El reducido grupo de labradores que trabajan en el ingenio (sobre un total de 8, 5 son extranjeros) parecen conformar, dirigidos por su capataz -el correntino Dionisio Aquino- el plantel permanente que coordina las labores del cultivo, apoyados -seguramente- en esta actividad por el núcleo de peones que ha fijado su residencia en Tacuarendí.

Sumada a los contrastes precedentes, esta unidad productiva tipo enclave, conformada por el ingenio, no sólo establece distancias en el mundo laboral entre la

modernización de la planta elaboradora y la realidad de la plantación de caña, sino fundamentalmente en el tipo de relaciones de producción que en su interior se consolidan. A diferencia del área de las colonias agrícolas, en donde -pese a ciertos matices- la fuerza de trabajo se vende básicamente como una mercancía, en este espacio parecen privar todavía ciertas formas coactivas de inserción al trabajo, que quedan claramente explicitadas en el relato de Peyret en relación a la utilización de vales o de una moneda propia del ingenio, - que seguramente se cambia por alimentos en el almacén de la administración. Es probable que a fines de siglo este tipo de relaciones preanuncien aquellas que se van a generalizar en el área alrededor de la explotación hegemónica: el quebracho.

Venado Tuerto

Venado Tuerto conforma la tercera experiencia de análisis. Se trata aquí de un área de colonización ligada al ovino. Los loteos del área rural propiamente dicha y de Fortín Loreto entre 1881 y 1883 (172 leguas de campo) realizados por Eduardo Casey -sobre tierras que la administración provincial entrega como parte de pago al Banco Provincia- constituyen la base territorial originaria de esta situación, que muestra la clara coexistencia de dos tipos bien definidos de unidades productivas: la estancia y la "sheep farm". Estas otorgan al habitat el significativo predominio de lo rural, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos, en el marco de un incipiente proceso de división social del trabajo. Sobre un total de 1614 individuos, sólo el 13% habita el centro urbano, distribuyéndose los restantes en las zonas de chacras, Fortín Loreto y el ámbito rural específico.

La identificación de la población que se congrega en el distrito analizado, desde el punto de vista étnico, muestra marcadas diferencias con la total o con la de áreas de colonización agrícola, dado que el migrante extranjero sólo representa aquí el 11%. Paralelamente, la población nativa reúne a un alto porcentaje de migrantes de otras provincias. Ellos -que representan el 45% del total- provienen de Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero y San Luis, siendo las dos primeras las que concentran mayor porcentaje dentro del total migrado (80%).

Esta movilidad geográfica asume distintas características, teniendo, sin embargo, una connotación genérica, tanto para el caso de nativos como para el de extranjeros: no se trata en su mayoría de migrantes que realizan por primera vez esta experiencia. Entre los extranjeros en el ámbito rural, el grupo central está constituido por los irlandeses, comunidad que se ha ido consolidando -básicamente en la provincia de Buenos Aires- entre 1840 y 1860, recibiendo a posteriori sólo escasos aportes de nuevos miembros. (Korol, J.C. y Sabato, H., 1981). A su vez la población criolla -tradicionalmente móvil- llega al área a través de distintos itinerarios: los menos, vienen directamente de su provincia de origen; los más han realizado asentamientos previos, particularmente en Buenos Aires y Córdoba. A veces, los propios santafesinos se han desplazado hacia otras provincias, principalmente Buenos Aires. En todos los casos, la movilidad parece motorizada por la expectativa que genera la actividad ovina en esas áreas. A las decisiones espontáneas, se suman en Venado Tuerto, acciones orgánicas concretas, que provienen directamente del grupo empresarial que formaliza el remate, (Sáenz Quesada, M., 1980) cuyo objetivo es movilizar básicamente a los irlandeses bonaerenses para que adquieran buenas tierras en los "campos de afuera" a precios sustantivamente más ventajosos que en Buenos Aires. (Zaballos, E., 1888). A ello se

suma la operatoria de ciertos núcleos familiares que convocan a miembros residentes en otras zonas.

Al analizar una muestra realizada sobre los 169 jefes de familia radicados en el área rural, emergen otros elementos que permiten enriquecer la comprensión en torno al comportamiento de esta población en general y de la migrante en particular. Deteniéndonos en el tipo de uniones que se formalizan -legitimadas o no institucionalmente- (1) es posible señalar que existe un predominio de unidades nucleares constituidas por la pareja y sus hijos, rasgo que define el tipo de estructura familiar dominante en el distrito (77% del total de uniones).

Si observamos específicamente el caso de los migrantes, esta situación no sólo se ve corroborada sino que, partiendo de ella, es posible conjeturar ciertas modalidades que adoptan estos movimientos de población. El 38,7% de los jefes relevados aparenta haber migrado solo, constituyendo posteriormente en tierra santafesina un núcleo familiar. En cambio, el 57,7% lo habría hecho con su pareja o con ésta y algunos de sus hijos, aumentando en no pocos casos la prole en el territorio de esta provincia. Si examinamos paralelamente la realidad de la migración extranjera, comprobamos que el tipo de familia nuclear conforma un 67,5% de los casos. Por otra parte, se observa un reducido número de uniones mixtas (7%), que en el caso de la comunidad hiberno argentina se explica por una fuerte tendencia a la endogamia.

La estructura de edades, tanto en el ámbito urbano como en el rural presenta una distribución similar en cada uno de los agrupamientos étnicos que implica simultáneamente diferencias entre ambos. Los argentinos ofrecen una base demográfica (entre 0 a 5 años) que representa en el centro urbano el 24% y participan con el 21,5% en el total rural. Porcentajes ligeramente superiores reúne el estrato de 6 a 15 años (28% urbano y 29% rural). El grueso de la población activa eleva estos valores al 43% en la zona urbana y 47,2% fuera de ella. En cambio, el comportamiento demográfico de los extranjeros expresa una base muy reducida (5% en la villa y 1,8% en la campaña) decrecentándose levemente en el siguiente grupo que pasa a ser respectivamente del 8% y del 7,3%. La mayoría de la población extranjera se nuclea entre los 16 y 50 años (87% y 82,3%, en ciudad y campo), estrato que motoriza de hecho el asentamiento. Quizás el único rasgo común en ambos agrupamientos es la escasísima representación de edades avanzadas (51 y más años) que, en la zona urbana se reduce al 5% de nativos y en la rural distribuye a un 2,5% de argentinos y a un 8,6% de extranjeros.

En cuanto a la distribución por sexos, los propios valores absolutos denotan el peso de la población masculina. Para el total del distrito, la cantidad de varones alcanza a 934, mientras que las mujeres sólo suman 680. Esta desigual relación provoca en casi todas las correlaciones posibles (según ámbito, nacionalidad, grupo de edad) tasas de masculinidad positivas y en este sentido, el predominio se evidencia más nítidamente entre los extranjeros. En la zona urbana la relación es de 322 extranjeros cada 100 mujeres de igual origen, descendiendo este valor en el área rural aunque manteniendo la supremacía (201,4%). Estas variaciones se invierten al considerar a los nativos, aunque siempre dentro de la matriz de predominio masculino. En el poblado, los varones argentinos sobrepasan a las mujeres en menor proporción que los que habitan las áreas de campaña (108,8% y 129,5%,

(1) Las uniones legitimadas son las dominantes para el conjunto (82%) y absolutamente excluyentes de otras para los extranjeros.

respectivamente). El único grupo en el cual la relación de géneros se da en forma igualitaria es el 16 a 50 años y sólo para el núcleo urbano.

Con las diferencias apuntadas, el perfil demográfico que acabamos de describir podría hacer suponer una organización social con la mitad de la población sosteniendo a la otra (en el caso de los argentinos) o bien, entre los extranjeros, una mayoría absoluta de miembros en edad de trabajar y pocos potenciales consumidores. Sin embargo, la situación es más compleja y queda definitivamente articulada al tipo de unidades productivas que dominan en el área rural, área en la que la PEA nuclea el 47% de la población. Tanto en la estancia ovina como en la "Sheep farm" la iniciación laboral se realiza en edades muy tempranas ya que suele involucrar a los niños criollos desde los 6 años (Daireaux, G., 1909) y a los extranjeros comunmente entre los 8 y 10. Esa rápida inserción en el cuidado y atención de la majada puede responder a exigencias vitales como a una deliberada educación en la cultura del trabajo. Esta última razón es ciertamente reconocida por las familias irlandesas, entre quienes los valores atribuidos al trabajo como elemento educativo para las generaciones jóvenes podían superar a los de una formación escolar sistemática. (Korol, J.C. y Sábato, H., 1981).

Las realidades de una y otra unidad productiva, sin embargo, difieren obviamente en una serie de aspectos organizativos, asemejándose en otros. A partir de los datos que nos proporcionan el mapa catastral de 1887, las Boletas Censales y algunos relatos es posible reconstruir sólo parcialmente este universo económico. Cabe destacar en él el peso que adquieren las grandes propiedades que han quedado en manos de importantes estancieros irlandeses, argentinos y grupos empresariales. Llamativamente sólo 3 de esos grandes estancieros figuran en las Boletas Censales (Bell, Graham y Dillon). La ausencia de los restantes y la presencia en las cercanías de sus tierras de un conjunto o bien de los denominados "hacendados patrones" -irlandeses y criollos-, o bien de algún mayordomo con capataces y peones, o de capataces, peones y/o puesteros, nos hace presuponer que si no se ha consignado la cabeza visible de la estancia, se han registrado los datos sobre su realidad.

A partir de esos presupuestos es posible reconstruir aspectos del funcionamiento productivo de estos establecimientos. El hecho de que la mayoría de los grandes propietarios consignados lo sean de estancias en Buenos Aires; la necesidad de campos para pastoreo, que diversos observadores señalan para la década del '80 (Zeballos, E., 1888; Mulhall, M.E. y E.T., 1885); la todavía precaria instalación que se refleja fundamentalmente en los déficit de la infraestructura, darían la pauta de que en no pocos casos existe una integración operativa entre los establecimientos bonaerenses y los del área. Internamente, este tipo de unidades parece tener dos o tres opciones, frecuentes en la estancia ovina (Daireaux, G., 1887; Hernández, J., 1882; Hinchcliff, T., 1861; Hutchinson, T., 1865; Lathan, W., 1868; Mac Cann, W., 1853). El fenómeno más común es el de una unidad en la que operan, bajo la dirección de capataces, un cierto número de estancieros o hacendados -"patrones o dependientes"- que trabajan auxiliados por su grupo familiar y/o uno que otro peón. Esta situación -por cuanto el censo ha sido tomado en un momento de baja laboral- parece reflejar la operatoria permanente. La asignación censal, por otra parte, dificulta la caracterización de este productor que representa el 25% de la PEA rural.

Las referencias a la variable propiedad -de tierra o animales- son esporádicas en el primer caso e inexistentes en el segundo. Si, no obstante, nos atenemos a ellas y a otros indicadores, podemos conjeturar que se trataría mayoritariamente de cuidadores de ganados

integrados por un 67% de criollos y alrededor de un 5% de irlandeses. Propietarios o no de tierras, poseedores o no de majada, estos productores deben establecer con el propietario de la estancia convenios (de mediería, terciaría, etc.) que les posibilitan sumar, a los frutos de su propiedad, beneficios proporcionales sobre el acrecentamiento de las ovejas ajenas y sobre su producto.

En otros casos, la estructura integra bajo la dirección personal del estanciero o de éste y el capataz, uno que otro "hacendado" o "puestero" conjuntamente con peones o jornaleros (que representan el 19%). O bien, el centro del trabajo recae en éstos y en algunos otros a los que se les asignan tareas específicas (pastores, domadores, etc., expresan un 17% de la PEA). En ambos sectores el predominio nativo es neto (el 88% y el 81,5% respectivamente).

Con una realidad diferente aparecen las escasas "sheep farm" que hemos podido reconstruir, a cargo básicamente, de irlandeses o británicos. Alrededor de un 16% del sector de "estancieros o hacendados" está constituido por este productor que trabaja en tierra propia, cuya extensión oscila frecuentemente entre 600 y 1500 Has.. Familiares directos o políticos, entre los que sobresalen los niños, son los responsables del proceso productivo que, excepcionalmente, suma alguna fuerza de trabajo asalariada. La contribución femenina aparece encubierta en la atención de la majada, aunque en los relatos se menciona también su presencia en la esquila. Su inserción laboral dominante se vincula con su rol doméstico (que conforma el 17% de la PEA), siendo poco representativa su participación en otros rubros (costureras, maestras, comerciantes, etc.).

Son muy pocas las propiedades (6%) que, por su extensión -entre 2500 y 5000 Has.- y por la incorporación de fuerza de trabajo asalariada en forma permanente o de "estancieros a convenio", se ubican a mitad de camino entre la "sheep farm" y la estancia.

La hegemonía ganadera desdibuja la figura del agricultor (2,3% de la PEA), pequeño propietario de tierra, y da relevancia a un trabajador del sector de servicios encargado del transporte de la lana: el carrero (7,7%) al que se vincula el abastecedor. Los restantes oficios o trabajos -incluso los pocos que aparecen en el pequeño poblado- están en función de las necesidades de la instalación o de la subsistencia del sector dominante (carpinteros, horneros, herreros, panaderos, zapateros, comerciantes al menudeo).

Finalmente, la preeminencia de la explotación ovina -más allá de las diferencias en la organización productiva -imprime una fisonomía propia a la realidad demográfica y económica venadense en la que, a diferencia de las áreas cerealeras y en correspondencia con el enclave azucarero, la complejización de la división social del trabajo es incipiente.

El análisis precedente que ha procurado articular la problemática demográfica con las condiciones del desarrollo económico en una coyuntura particular del capitalismo en nuestro país, estimula un conjunto de reflexiones que atañen tanto al plano del mercado de tierras como al del mercado de trabajo y a los condicionamientos de la dinámica demográfica.

En Santa Fe, todavía existe en la década del '80, la posibilidad del acceso a la tierra, últimas referencias de aquel proyecto alternativo de desarrollo capitalista, basado en la emergencia de la pequeña y mediana propiedad. Las experiencias de Rafaela y Venado Tuerto confirman, por una parte, que los programas de colonización agrícola más que

los ganaderos, afianzaron la radicación definitiva de pequeños o medianos productores en tierra propia y retuvieron -a través de sus opciones ocupacionales- a un mayor número de gente; por otra, que ninguna de estas dos situaciones sin embargo, puso fin definitivo a la movilidad de sus pobladores. En tercer lugar, que fue la inmigración extranjera la que tuvo mayores logros en relación a la meta de la propiedad.

Las estrategias que guiaron esos nuevos procesos de movilidad sirvieron al mismo objetivo: quienes en el sur de la provincia se desplazan hacia las tierras de La Pampa o al sudeste cordobés lo hacen en procura de un mercado cuyos precios resulten más accesibles. De igual modo, los colonos sin tierra propia de Rafaela buscan concretar su proyecto en los nuevos espacios a colonizar en la vecina Córdoba. Quienes consiguen tal objetivo abandonan su deambular y quedan arraigados. Por el contrario, en el norte santafesino, periferia de esa región pampeana, las áreas en construcción, productoras de azúcar se convierten en focos de expulsión una vez finalizado el ciclo.

La estancia y el enclave azucarero constituyen la contracara de la otra vía de desarrollo, asentada en la gran propiedad, aunque ambas se encuentran en un proceso transicional: el ciclo del azúcar, en el noroeste santafesino va a ser sustituido, al finalizar el siglo, por el ciclo del quebracho, en tanto la estancia venadense no sólo se inscribe en los parámetros de la modernización, sino que al mismo tiempo se orienta hacia la combinación de agricultura y ganadería operando como uno de los responsables del "boom" cerealero de fines de siglo.

Si observamos esas realidades desde la perspectiva del mercado de trabajo, veremos en las áreas cerealeras y ganaderas cierta afirmación de las condiciones de un mercado de trabajo libre. No así en el "enclave" azucarero, donde persisten formas no salariales de remuneración. Fragmentación y estacionalidad, dos rasgos definitorios del mercado laboral global tienen una clara presencia en estas realidades en las que se mueve con una cierta capacidad adaptativa, un trabajador poco calificado y no portador de tradiciones laborales consolidadas.

Finalmente, intentando completar el perfil demográfico que acaba de examinarse, parece evidente que a cada proyecto corresponde una particular asociación entre la unidad productiva y las redes parentales. Mientras la chacra y la "sheep-farm" articulan la organización productiva en torno al núcleo familiar -sea éste real o virtual- con todas sus variaciones (nuclear, extensa, etc.), la estancia y el ingenio muestran con frecuencia la preeminencia del trabajador sin vínculos familiares o involucrado en uniones transitorias.

Es indudable que el poblamiento constituyó un eje fundamental de las condiciones del desarrollo plasmado en la provincia en la segunda mitad del siglo XIX. Pero la dinámica del proceso que impulsó y modeló tal poblamiento, generó a su vez, una variedad de sujetos que actuando en realidades diversas, se insertan en ellas con prácticas sociales, culturales y políticas diferenciadas.

Referencias bibliográficas

- BONAUDO, M.; SONZOGNI, E.: "Hacia la conformación de un mercado de trabajo (1856/58-1895)", ponencia presentada al 17° Congreso Internacional de Ciencias Históricas, Madrid, Agosto-setiembre, 1990.
- BONAUDO, M.; SONZOGNI, E.: "Viejos y nuevos colonos. Su convergencia en un mundo en transición". *Ruralia*, N° 1, Buenos Aires, 1990, pp. 33 y 55.
- DAIREAUX, G.: "L'Estance Argentine". En: *Recensement Agricole National. L'Elevage et l'agriculture en 1908*, Tomo III, Buenos Aires, 1909.
- DAIREAUX, G.: *Manual del estanciero*. Félix Lajouane Editor, Buenos Aires, 1900.
- GIBSON, H. : 1909 "L'Evolution de l'elevage". En: *Recensement op. cit.*
- GIMENEZ ZAPIOLA, M. (Comp.) : *El régimen oligárquico* . Buenos Aires, Amorrortu, 1975, pp. 72 y ss.
- GUY, D.: "Refinería Argentina, 1888-1930: límites de la tecnología azucarera en una economía periférica. En: *Desarrollo Económico*. N° 111.
- HERNANDEZ, J.: *Instrucción del estanciero*, Buenos Aires , Sopena Argentina, 1964.
- HINCHLIFF, T. W.: *Viaje al Plata en 1861* . Buenos Aires, Hachette, 1955.
- HUTCHINSON, T.: *Buenos Aires y otras provincias argentinas*. Buenos Aires, Huarpes, 1945.
- KOROL, J.C.; SABATO, H.: *Como fue la inmigración irlandesa en Argentina* . Buenos Aires, Plus Ultra, 1981, pp. 46 y 111.
- LATHAM, W.: *The States of the River Plate* . London, Longmans Greens and C., 1868.
- MC CANN, W.: *Viaje a caballo por las provincias argentinas* . Buenos Aires, Hispamérica, 1985.
- MULHALL, M. and E.: *Handbook of the River Plate* . Buenos Aires, 1885, p. 39.
- PEYRET, A.: *Una visita a las colonias de la República Argentina* . Buenos Aires, 1889.
- SAENZ QUEZADA, M. : *Los estancieros*. Buenos Aires, Belgrano, 1980, p.251.
- SANTAMARIA, D.: "Los costos agroindustriales de la industria azucarera argentina. El caso tucumano 1880-1940". En: *Cuadernos de Historia Regional*. N°1, U.N. Luján, 1984.
- ZEBALLOS, E.: *Descripción amena de la República Argentina*. Tomo III, Buenos Aires, Jacobo Peuser, 1888, pp. 242 y ss.

Cuadro N° 1:

Población originaria, migrante e inmigrante en los censos de 1869, 1887 y 1895.

	1869		1887		1895	
	Total	%	Total	%	Total	%
	89.117		220.332		397.188	
Población originaria de la Provincia	48.407	54.4	97.932	44.5	167.671	42.2
Migrantes nativos	26.022	29.1	38.218	17.3	63.030	15.8
Migrantes extranjeros	14.688	16.5	84.182	38.2	166.487	42

Fuentes: 1869 1er. Censo Argentino, Buenos Aires, 1872.

1887 1er. Censo General de la Provincia de Santa Fé, 1887, Buenos Aires, 1888.

1895 2do Censo Nacional, Buenos Aires, 1898.

Cuadro N° 2:

Población migrante nativa según provincia de origen. Valores absolutos y porcentajes.

Lugar Año	Bs. Aires Total	Córdoba Total %	Corrientes Total %	Entre Ríos Total %	S. del Estero Total %	S. Luis Total %	Tucumán Total %	Mendoza Total %	Otros Total %	
1869	26022	4253 16.4	11100 42.7	614 2.3	910 3.5	4691 18	988 3.8	1064 4	1270 5	1132 4.3
1887	37556	8329 22.2	15332 41	5317 14.1	2635 7	2156 5.7	1315 3.5	658 1.7	797 2.2	1017 2.7
1895	60238	17711 29.4	17445 29	9747 16.1	6955 11.5	2223 3.6	1936 3.2	939 1.6	11102	2172 3.6

Fuentes: 1869 1er. Censo Argentino, Buenos Aires, 1872.

1887 1er. Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887, Buenos Aires, 1888.

1895 2do. Censo Nacional, Buenos Aires, 1898.

Cuadro N° 3

Distribución de la población santafesina por grupos de edades, sexo y nacionalidad 1869-1887-1895

Censos	Sexo	Total	%	Varones	%	Mujeres	%																																																																																																																																																																										
Edad		General		Total		Total																																																																																																																																																																											
1869	Total	89117		49365		39742	—																																																																																																																																																																										
	0 - 5	14628	16.4	7343	14.8	7285	18.3																																																																																																																																																																										
	6 - 15	23138	26	12063	24.4	11075	28																																																																																																																																																																										
	16 - 50	47231	53	27556	56	18675	49.5																																																																																																																																																																										
	51 y más	4120	4.6	2403	4.8	1707	4.2																																																																																																																																																																										
<table border="1"> <thead> <tr> <th>Nac. y sexo</th> <th>Total %</th> <th>Total %</th> <th colspan="2">Argentinos</th> <th>Total</th> <th colspan="2">Extranjeros</th> </tr> <tr> <th>Edad</th> <th>General</th> <th>Argent.</th> <th>Varones %</th> <th>Mujeres %</th> <th>Extranj.</th> <th>Varones %</th> <th>Mujeres %</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1887</td> <td>Total</td> <td>220332</td> <td>136117</td> <td>69856</td> <td>66261</td> <td>84215</td> <td>53389</td> <td>27817</td> <td>—</td> </tr> <tr> <td></td> <td>0 - 5</td> <td>39213</td> <td>17.7</td> <td>35340</td> <td>26</td> <td>17933</td> <td>25.6</td> <td>17407</td> <td>26.3</td> <td>3873</td> <td>4.6</td> <td>2022</td> <td>3.5</td> <td>1851</td> <td>6.7</td> </tr> <tr> <td></td> <td>6 - 15</td> <td>45749</td> <td>20.8</td> <td>34523</td> <td>25.3</td> <td>17920</td> <td>25.6</td> <td>16603</td> <td>25</td> <td>11226</td> <td>13.4</td> <td>6137</td> <td>11</td> <td>5089</td> <td>18.3</td> </tr> <tr> <td></td> <td>15 - 50</td> <td>119050</td> <td>54</td> <td>60942</td> <td>44.7</td> <td>31389</td> <td>45.7</td> <td>29553</td> <td>44.7</td> <td>58108</td> <td>69</td> <td>41672</td> <td>74</td> <td>16436</td> <td>59</td> </tr> <tr> <td></td> <td>51 y más</td> <td>16320</td> <td>7.5</td> <td>5312</td> <td>4</td> <td>2614</td> <td>3.8</td> <td>2698</td> <td>4</td> <td>11008</td> <td>13</td> <td>6567</td> <td>11.5</td> <td>4441</td> <td>16</td> </tr> <tr> <td>1895</td> <td>Total</td> <td>397188</td> <td></td> <td>230701</td> <td></td> <td>119072</td> <td></td> <td>111629</td> <td></td> <td>166487</td> <td></td> <td>105558</td> <td></td> <td>60934</td> <td>—</td> </tr> <tr> <td></td> <td>0 - 5</td> <td>72303</td> <td>18.2</td> <td>67717</td> <td>29.3</td> <td>34161</td> <td>28.6</td> <td>33556</td> <td>30</td> <td>4586</td> <td>2.7</td> <td>2450</td> <td>2.3</td> <td>2136</td> <td>3.5</td> </tr> <tr> <td></td> <td>6 - 15</td> <td>83924</td> <td>21.1</td> <td>61939</td> <td>27</td> <td>32091</td> <td>27</td> <td>29848</td> <td>26.8</td> <td>21985</td> <td>13.3</td> <td>12006</td> <td>11.3</td> <td>9979</td> <td>16.3</td> </tr> <tr> <td></td> <td>15 - 50</td> <td>215563</td> <td>54.3</td> <td>91564</td> <td>39.6</td> <td>47860</td> <td>40.2</td> <td>43704</td> <td>39.2</td> <td>123994</td> <td>74.5</td> <td>80651</td> <td>76.4</td> <td>43343</td> <td>71.2</td> </tr> <tr> <td></td> <td>51 y más</td> <td>25403</td> <td>6.4</td> <td>9481</td> <td>4.1</td> <td>4960</td> <td>4.2</td> <td>4521</td> <td>4</td> <td>15922</td> <td>9.5</td> <td>10446</td> <td>10</td> <td>5476</td> <td>9</td> </tr> </tbody> </table>								Nac. y sexo	Total %	Total %	Argentinos		Total	Extranjeros		Edad	General	Argent.	Varones %	Mujeres %	Extranj.	Varones %	Mujeres %	1887	Total	220332	136117	69856	66261	84215	53389	27817	—		0 - 5	39213	17.7	35340	26	17933	25.6	17407	26.3	3873	4.6	2022	3.5	1851	6.7		6 - 15	45749	20.8	34523	25.3	17920	25.6	16603	25	11226	13.4	6137	11	5089	18.3		15 - 50	119050	54	60942	44.7	31389	45.7	29553	44.7	58108	69	41672	74	16436	59		51 y más	16320	7.5	5312	4	2614	3.8	2698	4	11008	13	6567	11.5	4441	16	1895	Total	397188		230701		119072		111629		166487		105558		60934	—		0 - 5	72303	18.2	67717	29.3	34161	28.6	33556	30	4586	2.7	2450	2.3	2136	3.5		6 - 15	83924	21.1	61939	27	32091	27	29848	26.8	21985	13.3	12006	11.3	9979	16.3		15 - 50	215563	54.3	91564	39.6	47860	40.2	43704	39.2	123994	74.5	80651	76.4	43343	71.2		51 y más	25403	6.4	9481	4.1	4960	4.2	4521	4	15922	9.5	10446	10	5476	9
Nac. y sexo	Total %	Total %	Argentinos		Total	Extranjeros																																																																																																																																																																											
Edad	General	Argent.	Varones %	Mujeres %	Extranj.	Varones %	Mujeres %																																																																																																																																																																										
1887	Total	220332	136117	69856	66261	84215	53389	27817	—																																																																																																																																																																								
	0 - 5	39213	17.7	35340	26	17933	25.6	17407	26.3	3873	4.6	2022	3.5	1851	6.7																																																																																																																																																																		
	6 - 15	45749	20.8	34523	25.3	17920	25.6	16603	25	11226	13.4	6137	11	5089	18.3																																																																																																																																																																		
	15 - 50	119050	54	60942	44.7	31389	45.7	29553	44.7	58108	69	41672	74	16436	59																																																																																																																																																																		
	51 y más	16320	7.5	5312	4	2614	3.8	2698	4	11008	13	6567	11.5	4441	16																																																																																																																																																																		
1895	Total	397188		230701		119072		111629		166487		105558		60934	—																																																																																																																																																																		
	0 - 5	72303	18.2	67717	29.3	34161	28.6	33556	30	4586	2.7	2450	2.3	2136	3.5																																																																																																																																																																		
	6 - 15	83924	21.1	61939	27	32091	27	29848	26.8	21985	13.3	12006	11.3	9979	16.3																																																																																																																																																																		
	15 - 50	215563	54.3	91564	39.6	47860	40.2	43704	39.2	123994	74.5	80651	76.4	43343	71.2																																																																																																																																																																		
	51 y más	25403	6.4	9481	4.1	4960	4.2	4521	4	15922	9.5	10446	10	5476	9																																																																																																																																																																		

Fuentes: 1869 1er. Censo Argentino, Buenos Aires, 1872. No discrimina el dato de nacionalidad.
 1887 1er. Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887, Buenos Aires, 1888.
 1895 2do. Censo Nacional, Buenos Aires, 1898.

Cuadro N° 4

Rafaela ámbito urbano : Población por nacionalidad y sexo según grupo de edad (valores absolutos y relativos).

Grupo de Edad	Nacion. y Sexo	Total %		Argentinos		Extranjeros		
		Total %	Total %	Varones %	Mujeres %	Total %	Varones %	Mujeres %
Total		830 100	190 100	94 100	96 100	640 100	388 100	252 100
0 - 5 años		161 19,40	124 65,26	57 60,64	67 69,79	37 5,78	14 3,61	23 9,12
6 a 15 años		195 23,49	45 23,68	26 27,66	19 19,79	150 23,44	83 21,39	67 26,58
16 a 50 años		422 50,84	20 10,53	10 10,64	10 10,42	402 62,81	260 67,01	142 56,34
51 y más		52 6,27	1 0,53	1 1,06	- -	51 7,97	31 7,99	20 7,96

Fuente : Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 5

Rafaela ámbito rural : Población por nacionalidad y sexo según grupo de edad (valores absolutos y relativos)

Grupo de Edad	Nacion. y Sexo	Total %		Argentinos		Extranjeros		
		Total %	Total %	Varones %	Mujeres %	Total %	Varones %	Mujeres %
Total		671 100	195 100	92 100	103 100	476 100	357 100	119 100
0 - 5 años		91 13,56	70 35,90	29 31,52	41 39,81	21 4,41	10 2,80	11 9,24
6 a 15 años		79 11,77	42 21,54	17 18,48	25 24,27	37 7,78	25 7,00	12 10,09
16 a 50 años		484 72,13	83 42,56	46 50,00	37 35,92	401 84,24	310 86,84	91 76,47
51 y más		17 2,54	- -	- -	- -	17 3,57	12 3,36	5 4,20

Fuente : Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 6:

Rafaela Ambito rural: Población ocupada por tipo de ocupación, según relación de dependencia, nacionalidad y sexo.

Depend. Nacional. y Sexo	Tipo de ocupación	Total	Peones y Jorn.	Trab. espec. ganad.	Trab. Domest.	Oficios Varios	Trab. Activ. Serv.	Criad. Estanc. Hacend.	Agric. y Labrad.	Comerc.
Total		286	40	8	-	29	1	-	201	7
PATRONES	Argentinos									
	Varones	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Mujeres	1	1	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros									
Varones	100	-	-	-	9	1	-	85	5	
Mujeres	8	-	-	-	2	-	-	6	-	
OFICIALES	Argentinos									
	Varones	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros									
Varones	3	-	-	-	1	-	-	2	-	
Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
DEPENDIENTES	Argentinos									
	Varones	13	4	8	-	-	-	-	1	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros									
Varones	114	33	-	-	15	-	-	64	2	
Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
S/ESPECIFICAR	Argentinos									
	Varones	1	-	-	-	-	-	-	1	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros									
Varones	44	2	-	-	2	-	-	40	-	
Mujeres	2	-	-	-	-	-	-	2	-	

Fuente: Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 7

Rafaela ámbito urbano : Población ocupada por tipo de ocupación, según relación de dependencia, nacionalidad y sexo.

Depend. Nacional y Sexo		Tipo de ocupación	Total	Peones y Jorn.	Trab. espec. ganad.	Trab. Domést.	Oficios Varios	Trab. Activ. Serv.	Criad. Estanc. Hacend.	Agric. y Labrad.	Comerc.	Fabric.	Varios
Total			390	126	-	32	109	56	-	2	56	5	4
PATRONES	Argentinos												
	Varones		4	-	-	-	-	-	-	-	4	-	-
	Mujeres		1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros												
	Varones		97	-	-	3	32	8	-	2	45	3	4
	Mujeres		4	-	-	2	1	-	-	-	1	-	-
OFICIALES	Argentinos												
	Varones		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Mujeres		1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros												
	Varones		46	5	-	1	35	5	-	-	-	-	-
	Mujeres		1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
DEPENDIENTES	Argentinos												
	Varones		26	12	-	-	-	11	-	-	1	2	-
	Mujeres		9	-	-	7	-	2	-	-	-	-	-
	Extranjeros												
	Varones		142	77	-	5	25	30	-	-	5	-	-
	Mujeres		7	-	-	7	-	-	-	-	-	-	-
S/ESPECIFICAR	Argentinos												
	Varones		10	8	-	-	2	-	-	-	-	-	-
	Mujeres		1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros												
	Varones		39	23	-	6	10	-	-	-	-	-	-
	Mujeres		2	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-

Fuente: Primer Censo de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 8

Tacuarendí : Población por nacionalidad y sexo según grupo de edad (Valores absolutos y relativos).

Grupo de Edad	Nacion. y Sexo	Total		Argentinos				Extranjeros	
		Total	%	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	
Total		863	100	593	221	49	42	7	
0 a 5 años		116	13,44	55	61	-	-	-	
6 a 15 años		105	12,77	62	37	6	4	2	
15 a 50 años		639	74,04	474	123	42	37	5	
51 y más		3	0,35	2	-	1	1	-	

Fuente : Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 9

Tacuarendí : Población ocupada por tipo de ocupación según relación de dependencia, nacionalidad y sexo.

Depend.	Tipo de ocupación	Total	Peones y/o Jom.	Trab. Domest.	Oficios Varios	Trab. Activ. Serv.	Estanc. y Hacend.	Agric. y Labrad.	Comerc.	Fabric.	Varios
Total		589	514	33	31	3	-	8	-	-	-
PATRONES	Argentinos										
	Varones	4	-	-	1	-	-	3	-	-	-
	Mujeres	6	-	6	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
	Varones	5	-	-	1	-	-	4	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
OFICIALES	Argentinos										
	Varones	9	-	-	8	1	-	-	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
	Varones	16	-	1	13	1	-	1	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
DEPENDIENTES	Argentinos										
	Varones	500	494	-	6	-	-	-	-	-	-
	Mujeres	31	4	25	2	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
	Varones	18	16	1	-	1	-	-	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuentes : Primer Censo General de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 10

Venado Tuerto ámbito urbano : Población por nacionalidad y sexo según grupo de edad (Valores absolutos y relativos).

Grupo de Edad	Nacion. y Sexo	Total % General	Total %	Argentinos		Total %	Extranjeros	
				Varones %	Mujeres %		Varones %	Mujeres %
Total		205 100	167 100	87 100	80 100	38 100	29 100	9 100
0 a 5 años		42 20,4	40 24	22 25,3	18 22,5	2 5,3	- -	2 22,2
6 a 15 años		50 24,4	47 28	22 25,3	25 31,3	3 8	2 6,9	1 11,1
16 a 50 años		105 51,3	72 43	36 41,4	36 45	33 87	27 93,1	6 66,7
51 y más		8 3,9	8 5	7 8	1 1,2	- -	- -	- -

Fuente : Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 11

Venado Tuerto ámbito rural: Población por nacionalidad y sexo según grupo de edad (Valores absolutos y relativos).

Grupo de Edad	Nacion. y Sexo	Total % General	Total %	Argentinos		Total %	Extranjeros	
				Varones %	Mujeres %		Varones %	Mujeres %
Total		1409 100	1189 100	671 100	518 100	220 100	147 100	73 100
0 a 5 años		260 18,4	256 21,5	131 19,6	125 24,1	4 1,8	2 1,3	2 2,7
6 a 15 años		358 25,5	342 29	182 27,1	160 30,9	16 7,3	11 7,5	5 6,8
16 a 50 años		742 52,7	561 47,2	337 50,2	224 43,2	181 82,3	123 83,7	58 79,5
51 y más		49 3,4	30 2,5	21 3,1	9 1,8	19 8,6	11 7,5	8 11

Fuente : Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 12:

Venado Tuerto ámbito urbano: Población ocupada por tipo de ocupación según relación de dependencia, nacionalidad y sexo

Depend. Nacional. y Sexo	Tipo de ocupación	Total	Peones y/o Jorn.	Trab. espec. ganad.	Trab. Domést.	Oficios Varios	Trab. Activ. Serv.	Criad. Estanc. Hacend.	Agric. y Labrad.	Comerc.	Fabric.
Total		92	16	-	14	18	11	3	15	15	-
PATRONES	Argentinos										
	Varones	4	-	-	-	-	-	1	1	2	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
Varones	10	-	-	-	3	-	-	4	3	-	
Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
OFICIALES	Argentinos										
	Varones	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
Varones	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
DEPENDIENTES	Argentinos										
	Varones	16	15	-	-	-	-	-	-	1	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
Varones	10	1	-	-	-	-	-	-	9	-	
Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
S/ESPECIFICAR	Argentinos										
	Varones	24	-	-	-	6	9	2	7	-	-
	Mujeres	20	-	-	14	6	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
Varones	8	-	-	-	3	2	-	3	-	-	
Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	

Fuente: Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe 1887. Elaboración propia sobre base de las boletas censales.

Cuadro N° 13

Venado Tuerto ámbito rural : Población ocupada por tipo de ocupación según relación de dependencia, nacionalidad y sexo.

Depend. Nacional y Sexo	Tipo de ocupación	Total	Peones y Jornal.	Trab. espec. ganad.	Trab. Domést.	Oficios Varios	Trab. Activ. Serv.	Criad. Estanc. Hacend.	Agric. y Labrad.	Comerc.	Fabric.
Total		673	126	112	114	78	52	167	16	8	-
PATRONES	Argentinos										
	Varones	140	1	27	-	3	2	101	5	1	-
	Mujeres	32	-	-	19	13	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
	Varones	54	-	6	1	3	1	37	3	3	-
	Mujeres	10	-	-	4	2	-	3	1	-	-
OFICIALES	Argentinos										
	Varones	15	-	13	-	2	-	-	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Extranjeros										
	Varones	8	-	5	-	3	-	-	-	-	-
	Mujeres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
DEPENDIENTES	Argentinos										
	Varones	231	107	51	-	24	34	11	4	-	-
	Mujeres	78	-	-	67	5	5	-	-	1	-
	Extranjeros										
	Varones	46	11	10	-	12	5	8	-	-	-
	Mujeres	4	-	-	2	-	1	-	-	1	-
S/ESPECIFICAR	Argentinos										
	Varones	12	3	-	-	1	1	5	1	1	-
	Mujeres	28	-	-	19	6	3	-	-	-	-
	Extranjeros										
	Varones	11	3	-	-	4	-	2	2	-	-
	Mujeres	4	1	-	2	-	-	-	-	1	-

Fuente: Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.

Cuadro N° 14

Distribución de los migrantes nativos en Rafaela, Distrito Ocampo y Venado Tuerto -1887.

AREAS	Poblac. Nativ.	Poblac. Originaria	Poblac. Migrante	Buenos Aires	Córdoba	Stgo. del Estero	Corrientes	Entre Ríos	San Luis	Tucumán	Otros
	Total %	Total %	Total %	Total %	Total %	Total %	Total %	Total %	Total %	Total %	Total %
RAFAELA	481	416 86,1	65 13,6	19 29,3	32 49,3	1 1,5	3 4,6	6 9,2	1 1,5	- -	3 4,6
DISTRITO											
OCAMPO	2478	191 7,7	2287 92,3	33 1,5	2 -	1 -	2205 96,5	10 0,5	2 -	24 1,0	10 0,5
VENADO											
TUERTO	1331	734 55,1	597 44,9	363 61,4	118 19,7	50 8,4	- -	- -	39 6,5	- -	24 4

Fuente: Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887. Elaboración propia sobre la base de las boletas censales.